

damento en la voluntad del Estado mismo que es el primero y más directamente interesado en garantizar a los individuos las condiciones de un orgánico-desarrollo de su propia personalidad. Y de ahí también que al principio democrático e individualista de la soberanía de las multitudes, la *soberanía popular*, se contrapone el concepto del *gobierno de los más aptos*, o sea de quienes por tradición, por cultura, por posición social, se encuentran en grado de elevarse por sobre los intereses contingentes de la generación a que pertenecen, y de discernir y realizar los grandes intereses históricos del Estado. (3)

(3) El concepto del *gobierno de los más aptos* no se contrapone al principio de la soberanía popular. A este principio se contrapone únicamente el antropomorfismo infantil de quien crea todavía a estas horas que hay un Dios personal que pone DIRECTAMENTE reyes o presidentes.

Entre los que aceptan el principio de la soberanía popular, no hay quien no quiera el gobierno de los más aptos. El desacuerdo existe sólo en cuanto a la manera de escoger el pueblo a los más aptos, preconizando unos el sufragio universal, restringiéndolo otros según reglas fijas; pidiendo unos la forma más directa posible, mientras otros estamos por la forma más indirecta posible; ideando los unos colegios que se constituyen para votar, mientras los otros reclamamos que la *función de elegir* no pueda ser ejercitada sino por colegios homogéneos, pre-existentes relativamente a dicha función, que no se organizan para votar, sino que votan por existir ya organizados de antemano desempeñando un papel definido: docente, artístico, industrial, comercial, religioso, militar, etc.

Lo que es un contrasentido es precisamente el concepto del gobierno de los más aptos en el *campo donde impera una sola autoridad*.

El genuino individualista es el enemigo más exaltado de la *democracia considerada como el gobierno de la mayoría numérica*. Ya J. Stuart Mill, el más ilustre quizá de los viejos individualistas ingleses, decía: "Ahí donde las fuerzas de la sociedad obran en una sola